Fedepalma responde a Junguito

Ni los agricultores ni la protección son el verdadero problema del agro

La Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite - Fedepalma, envió una enérgica respuesta al miembro de la Junta Directiva del Banco de la República, Roberto Jungito Bonnet, quien en recientes declaraciones afirmó que los convenios de absorción de cosechas deberán desaparecer, y que el sector agropecuario nacional está altamente protegido.

En carta enviada al codirector del Emisor, el Presidente de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, dijo que es necesario hacer análisis más cuidadosos de la realidad actual del campo colombiano y de las políticas que se requieren para lograr una reactivación efectiva de la actividad agrícola nacional.

"Porque.." -afirmó- "..señalar a los productores y al supuesto 'exceso' de protección como los responsables del desastre agrícola de los últimos años, es tender una cortina de humo sobre las verdaderas causas de este hecho y sobre los verdaderos responsables".

Mesa Dishington se refirió a la intervención de Junguito, durante el seminario de la Bolsa Nacional Agropecuaria sobre Mercados de Futuros, en donde prácticamente desconoció las distorsiones del mercado local y las dificultades de la agricultura nacional e instó a los agricultores a mejorar su productividad, sin tener que acudir a las instancias gubernamentales.

Para el caso específico de la palma, el dirigente gremial dijo que "el convenio de absorción es básicamente un mecanismo de regulación para contrarrestar el efecto de la estructura oligopsónica del mercado de aceites y grasas sobre los precios de la palma, y no se constituye en traba alguna para el libre comercio, ni tampoco las franjas de precios, en la medida en que el subsector no ha dejado de estar expuesto y abierto a la competencia externa"

¿Podrán hacer más los productores de lo que ya han hecho, con la situación actual del campo?

Recordó que varios cultivos oleaginosos, como la soya, prácticamente han desaparecido de la geografía nacional, por el manejo económico aperturista de los últimos años.

Explicó que aunque la palma no se cuenta entre ellos, no es porque los agricultores no quieran retirarse de su actividad, sino por el carácter perenne del cultivo, que los obliga a mantenerlo.

Mesa Dishington fue enfático al afirmar que existen condiciones exógenas al productor que le impiden ser competitivo a nivel internacional. "Los productores hemos tenido claridad en que lo que suceda de "la cerca para adentro" es principalmente de nuestra responsabilidad, pero hay muchos factores 'de la cerca para afuera', que definitivamente no están bajo nuestro control".

Citó como ejemplo las plantaciones de palma colombiana, que tienen niveles tecnológicos y eficiencias comparables con las de Malasia e Indonesia, pero están rodeadas de inseguridad, violencia, precaria infraestructura vial y de puertos, de servicios de salud, educación y vivienda, así como el exagerado costo del crédito y la revaluación del peso, "que son los verdaderos obstáculos a la competitividad de la producción nacional".

Se lamentó de que muchos analistas nacionales pasen por alto las difíciles condiciones que han tenido que afrontar los agricultores y "todavía afirmen que el agro no ha querido modernizarse". Se preguntó si pueden los productores hacer más de lo que han hecho con la situación actual del campo.

Dijo que la palma africana podría tener grandes posibilidades en Colombia, debido a que es un cultivo tropical altamente competitivo a nivel mundial y en el cual nuestro país ha formado una excelente clase empresarial y ha acumulado un gran acervo tecnológico. "Pero este potencial no se aprovechará si no hay cambios de fondo en la manera de concebir el desarrollo del campo colombiano.